

1. “Jóvenes, tengamos valor. Por descortés que quiera sernos el presente, el porvenir será mejor. El Romanticismo, tantas veces mal definido, no es más que el liberalismo en la literatura considerado desde el punto de vista militante. Esta verdad ha sido ya comprendida poco más o menos por los buenos espíritus [...] muy pronto [...] el liberalismo literario no será menos popular que el liberalismo político. Libertad en el arte, libertad en la sociedad, allí está el doble objetivo al que deben tender los espíritus lógicos. A pueblo nuevo, arte nuevo [...]”.

### **VÍCTOR HUGO**

[Autor de la famosa obra “Los miserables”] ha sido el mayor exponente y precursor del Romanticismo en Francia.

**Lee sus palabras y realiza una definición del movimiento extrayendo sus principales características**

2. “Digámoslo pues, sin temor. Ha llegado la hora, y sería extraño que en esta época la libertad al igual que la luz, llegara a todas partes excepto a lo más libre que hay en el mundo: las cosas del pensamiento. Apliquemos el martillo a las teorías, a las poéticas, a los sistemas. ¡Hagamos caer este viejo enyesado que enmascara la fachada del arte: no hay reglas ni modelos; o más bien, no hay otras reglas que las leyes generales de la Naturaleza, que dominan toda la extensión del arte; las leyes espaciales que para cada composición resultan de las condiciones de existencia propias de cada tema. Las primeras son eternas, interiores y persisten; las segundas variables, exteriores y no sirven más que una vez. Las primeras son el maderamen que sostiene la casa, las segundas el andamio necesario para su construcción. Unas son el almacén y las otras el ropaje del drama. Por lo demás, estas reglas se escriben en las poéticas. El genio que más que aprender adivina, extrae para cada obra las primeras reglas del orden general de las cosas, las segundas del conjunto aislado del tema tratado; y no a la manera del químico que enciende su horno, aviva su fuego, calienta su crisol, analiza y destruye; sino a la manera de la abeja, que vuela llevada por sus alas de oro, se posa en cada flor y extrae su miel, sin el cáliz pierda un ápice de su esplendor, ni la corola un ápice de su perfume”.

1. “Jóvenes, tengamos valor. Por descortés que quiera sernos el presente, el porvenir será mejor. El Romanticismo, tantas veces mal definido, no es más que el liberalismo en la literatura considerado desde el punto de vista militante. Esta verdad ha sido ya comprendida poco más o menos por los buenos espíritus [...] muy pronto [...] el liberalismo literario no será menos popular que el liberalismo político. Libertad en el arte, libertad en la sociedad, allí está el doble objetivo al que deben tender los espíritus lógicos. A pueblo nuevo, arte nuevo [...]”.

### **VÍCTOR HUGO**

[Autor de la famosa obra “Los miserables”] ha sido el mayor exponente y precursor del Romanticismo en Francia.

**Lee sus palabras y realiza una definición del movimiento extrayendo sus principales características**

2. “Digámoslo pues, sin temor. Ha llegado la hora, y sería extraño que en esta época la libertad al igual que la luz, llegara a todas partes excepto a lo más libre que hay en el mundo: las cosas del pensamiento. Apliquemos el martillo a las teorías, a las poéticas, a los sistemas. ¡Hagamos caer este viejo enyesado que enmascara la fachada del arte: no hay reglas ni modelos; o más bien, no hay otras reglas que las leyes generales de la Naturaleza, que dominan toda la extensión del arte; las leyes espaciales que para cada composición resultan de las condiciones de existencia propias de cada tema. Las primeras son eternas, interiores y persisten; las segundas variables, exteriores y no sirven más que una vez. Las primeras son el maderamen que sostiene la casa, las segundas el andamio necesario para su construcción. Unas son el almacén y las otras el ropaje del drama. Por lo demás, estas reglas se escriben en las poéticas. El genio que más que aprender adivina, extrae para cada obra las primeras reglas del orden general de las cosas, las segundas del conjunto aislado del tema tratado; y no a la manera del químico que enciende su horno, aviva su fuego, calienta su crisol, analiza y destruye; sino a la manera de la abeja, que vuela llevada por sus alas de oro, se posa en cada flor y extrae su miel, sin el cáliz pierda un ápice de su esplendor, ni la corola un ápice de su perfume”.